



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13544

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 11 DE ENERO DE 1907

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencias en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
42 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑÍA. Caridad 4, principal.

LA PENETRACIÓN PACÍFICA

Planes de Francia

En un periódico de Melilla, «El telegrama del Rif», que trata con gran acierto las cuestiones relacionadas con la política que vienen desarrollando en Marruecos las grandes potencias, encontramos muy curiosas noticias y atinadas observaciones respecto a los planes de Francia en el Imperio del Magreb.

Hé aquí cómo se expresa el referido colega:

«Muchas veces hemos dado cuenta en estas columnas de la acción lenta y perseverante que Francia reanuda en Marruecos, acción que tiene siempre su primera base en la fuerza, aunque después se utilicen otros procedimientos más espirituales.

Actualmente, la uena de la Argelia ha pedido al gobernador general de ésta y al ministro de las Colonias su concurso para desarrollar un proyecto militar que tiene como necesario la efervescencia que reina en Mauritania, pues no puede pasar más tiempo sin que sean ocupados los oasis, que pueden servir de puntos de concentración a las fuerzas de aquella región y del Sur marroquí.

Asegurase que el gobernador general de Argelia deberá hacer ocupar la línea de Ighit al cabo Nun, situado a igual distancia de Agadú y el cabo Jubby, ó sea el valle del Draa, que forman los montes de Bani, limitas con el Sur del Imperio algeriano.

El Gobierno general del África occidental francesa deberá hacer ocupar principalmente Chinguetti, a la altura de cabo Blanco, al Sur de la colonia española de Rio de Oro, en las tierras fértiles de Adzar; ocupará, además, Taudeni, al Este de Ezg Check, que forma parte de la gran duna de El Chuf, y, por último, Azuan, poco más abajo de Tombuctú.

Esas son las llaves de los principales caminos de las pergamias que poseen en comunicación las regiones del Alto Senegal con Marruecos y el Sur argelino.

Esto hace Francia: pensar en el porvenir y poner en juego los medios prácticos aportados para la realización de los fines que se propone.

En cambio, España jamás tiene un norte. No sabe nunca adónde va, ignora lo que quiere lograr; y careciendo de un punto fijo en que fijar sus miradas, claro es que no hay que esperar al dios Exito coronando sus esfuerzos desordenados é inarmónicos.

En Francia no son los hombres los que señalan el camino. Son los altos cargos los que indican un plan, y éste es respetado por cuantos están llamados a su desempeño.

Esto sucede ahora. El Gobierno general de Argelia tiene un pensamiento, y aunque monsieur Jourart abandona ese puesto, su sucesor continuará los trabajos emprendidos.

En España sucede todo lo contrario: el que llega cree su primer deber abo-

minar de los propósitos de su antecesor.

Y así nos luce el pelo.

CAMINO DE PERFECCIÓN

En un periódico de Barcelona, encontramos el siguiente curioso artículo:

«De una estadística elaborada seguramente *grosso modo*, aparece que durante el año 1906 se han cometido en Europa 80.000 crímenes, cuyos autores permanecen ignorados. En el curso del año anterior, en 1904, los crímenes un pines superaron a una cifra mucho mayor todavía: á 100.000, en cifras redondas. Es de suponer que estos datos señalarán de júbilo á los señores asesinos, homicidas, incendiarios, ladrones, rateros y demás variedades del género humano que se dedica por profesión ó *per accidens* a hacer daño al prójimo. Y supongo también que la tal estadística sugerirá singulares reflexiones á las buenas gentes que aorigan aun arraigadas convicciones acerca de la misión de las autoridades encargadas de velar por los intereses y las vidas de los ciudadanos.

Este número realmente extraordinario de delitos a cuyos autores no consigue la justicia humana echar la garrucha siquiera a descubierto, da una peregrina idea de la organización policial y judicial, aun en las naciones en que, al parecer, mejor organizados están los servicios correspondientes. Pero demuestra igualmente la verdad de aquella declaración de cierto famoso jefe de policía inglés:

«Si los criminales fuesen por regla general ó muy estúpidos ó muy impudentes, de cada diez delitos que se cometen, los cinco quedarían impunes y los culpables ignorados.»

Después de leídas las anteriores líneas no habrá quien dude ni por un momento siquiera, que la Humanidad va camino del perfeccionismo absoluto; que el superhombre se avienta, y que ante sus precursores se va haciendo viejo, anticuado é inútil todo principio de autoridad, de orden, de fuerza...

¿Para qué la policía, ni la Guardia civil, ni el Ejército? ¿Para qué garantía alguna de seguridad ni de respeto á las leyes? ¿Para qué velar la propiedad, el suelo ni las fronteras?

¡Oh, el porvenir!

Movimiento antiduelista EN EUROPA

El infatigable propagandista de la liga antiduelista española, Sr. Duque de Albi, nos remite para su inserción las siguientes noticias respecto al movimiento antiduelista en Europa.

El príncipe de Loervenstein, presidente de la Liga alemana contra el duelo, envió á primeros de Noviembre circulares á los catedráticos de todas las Universidades del imperio alemán solicitando sus adhesiones á la Liga y su influencia para con la juventud escolar á fin de influir en el ánimo de los estudiantes el odio á la costumbre del desafío.

En menos de un mes recibió el citado príncipe más de 100 adhesiones de otros tantos catedráticos y la promesa de ejercer activa propaganda en los centros docentes.

En Hungría acaba de presentarse al gobierno una exposición suscrita por 50 Ayuntamientos pidiendo la supresión del duelo y redacción de una ley protectora del honor individual.

En Polonia Austriaca y en Italia la Liga contra el duelo ha alcanzado verdaderos éxitos en su campaña, pues en Lomberg, capital de Polonia, los tribunales de honor que se establecieron hace dos años han resuelto pacíficamente 35 cuestiones de honor, algunas de carácter grave, siendo digno de notarse que los nueve últimamente solucionados hablanse producido entre personas pertenecientes á la Liga. Débese en gran parte este cambio de costumbres en Polonia á la activa propaganda que ejercita la Asociación antiduelista de señoras, en la cual figuran las más distinguidas de aquella aristocracia y varias princesas.

En Italia se han establecido por la Liga y funcionan desde algún tiempo á esta parte los tribunales de honor, especialmente en Milán, Plamonte, Toscana y últimamente en Roma, en donde han entrado á formar parte varios diputados y senadores, aristócratas y militares, entre estos últimos el exsubsecretario del ministro de la Guerra, general Giacomo.

El creciente éxito de la Liga italiana se debe, principalmente, al marqués Felipe Crispolti, que es un propagandista infatigable.

DE AGRICULTURA

El cultivo del algodón

Recientemente se han hecho algunos ensayos en España del cultivo del algodón, en las provincias de Sevilla, Cádiz y Málaga, conociendo las condiciones las condiciones favorables de la región andaluza para el desarrollo de la planta, que en otras épocas ha constituido una saneada renta.

Por lo que á la provincia de Sevilla se refiere, los ensayos se hicieron en el año 1905 en las tierras de Tablada utilizando 59 hectáreas de secano con un alquiler anual de 10.000 pesetas (170 por hectárea); circunstancias desfavorables perjudicaron mucho las plantas de secano, pues después de los excepcionales frios de la primavera, una pertinaz sequía produjo grandes pérdidas á los agricultores, decidiendo entonces regar 15 hectáreas con aguas subterráneas convenientemente elevadas por una bomba centrífuga.

A pesar de tan anormales circunstancias y de que los riegos se hicieron en época tardía (en Julio y Agosto),

las 15 hectáreas han producido 25.000 kilogramos de algodón en hueso; si oportunamente se hubiera dispuesto de agua en los meses de Mayo, Junio y Julio, la cosecha no bajaría de 100 toneladas de algodón en hueso, que corresponde á 33 toneladas de algodón en pluma á 66 de semilla.

El gasto total de las 59 hectáreas fué de unas 32.000 pesetas, incluyendo los de regadío de las 15 hectáreas; el producto bruto de las 100 toneladas se aproxima á 90.000 pesetas.

En América del Norte se dedican á este cultivo grandes extensiones de terreno, cuya superficie alcanza la enorme cifra de 14 millones de hectáreas. En Inglaterra se ha constituido recientemente una sociedad para favorecer este cultivo, prodigando las mejores semillas y difundiendo los conocimientos necesarios para el mejor éxito de la explotación; Rusia la cultiva en el Turquestán; Bélgica en el Congo; Francia en el Senegal, Argel, Madagascar y Sudán; Alemania en sus colonias de África; Italia en Eritrea, y Portugal se prepara para aumentar el cultivo de Mozambique y Angola. En América del Sur se extiende las plantaciones en el Perú, Brasil y en la región del Chaco, vaticinando algunos estadistas que no está lejos el momento en que la República Argentina exporte más algodón que lana.

Don Manuel Troyano

Este ilustre periodista, el más ilustre quizás de cuantos cualtecan con sus escritos á la prensa española, ha comenzado á girar una visita á esta zona de Levante para estudiar los problemas que le afectan, al igual que recientemente hizo en la región valenciana y en la andaluza.

Actualmente se encuentra en Alicante, desde donde irá á Murcia primero y á esta ciudad después, permaneciendo varios días en cada una de estas poblaciones.

En Cartagena y la Unión, será tema preferente de los estudios del maestro Troyano, la industria minera, que constituye nuestra principal riqueza.

Bien venga á esta ciudad, el Sr. Troyano, á quien con gusto habremos de prestar nuestro modesto concurso, si para sus trabajos periodísticos lo necesitase.

El trabajo de las mujeres

Artículo modificado

El artículo 3.º de la ley, regulando el trabajo de las mujeres, se ha modificado en la siguiente forma:

«No se permitirá el trabajo á las mujeres durante un plazo de cuatro á seis semanas posteriores al alumbramiento. En ningún caso será dicho plazo inferior á cuatro semanas; será de cinco ó de seis, si de una certificación facultativa resultase que la mujer no puede, sin perjuicio de su salud, reanudar el trabajo.

El patronato reservará á la obrera durante ese tiempo su puesto en el mismo.

La mujer que haya entrado en el octavo mes de embarazo podrá solicitar el cese en el trabajo, que se le concederá si el informe facultativo fuese favorable, en cuyo caso tendrá derecho á que se le reserve el puesto que ocupa.

Las mujeres que tengan hijos en el período de lactancia tendrán una hora al día, dentro de las del trabajo, para dar el pecho á sus hijos.

Esta hora se dividirá en dos períodos de treinta minutos, aprovechables: uno en el trabajo de la mañana, y otro en el de la tarde.

Estas medias horas serán aprovechadas por las madres cuando lo juzguen conveniente, sin más trámite que participar al director de los trabajos, al entrar en ellos, la hora que hubiesen escogido.

No será en manera alguna descontable, para el efecto de cobro de jornales la hora destinada á la lactancia.»

Teatralerías

EN EL CIRCO

LOS NUEVOS ARTISTAS

Después de varios días de clausura, volvió anoche á reanudarse la temporada en el Teatro-Circo de esta ciudad.

El cartel lo componían «La buena sombra», «De Madrid á París» y «El señor Joaquín», las cuales hacía bastante tiempo que no se representaban en Cartagena, y, como además fueron en general bien ejecutadas, el público salió muy complacido y prodigó sus aplausos.

El trabajo de la Sra. Soriano y de Carmencita López.—una joven tiplé

182 EL MANDATO DE LA MUERTA

la joven, y le contemplaba con amor y respeto; pues le creía dotado de un espíritu más que humano.

Daniel se extrañó al considerar cuán poco le había sufrido aquel sacrificio. Encontraba cierta dulzura en su mentira sublime. Habló á Jorge de las cartas que había dirigido á Juana, pero le habló vagamente de ellas. Su corazón ya no latía, y ahuyentaba el recuerdo de aquellas páginas abrasadoras, de las que ni con precisión se acordaba.

Jorge nada sospechó. Entregó á una stregia de niño; el amigo de Daniel estaba demasiado entusiasmado y demasiado tranquilo para que pudiese sospechar nada de la terrible crisis que acababa de destruirle el corazón de su querido camarada.

Habló con adoración de Juana. Juró á Daniel que la haría feliz, y le dibujó un cuadro abrasador de las felicidades que con ella iba á saborear; insistió sobre su dicha, pintó á en términos apasionados. Daniel escuchaba sonriendo.

Temió, sin embargo, no tener fuerzas suficientes para resistir al sacrificio, y después que hubieron hablado, dijo á Jorge:

—Ahora que ya está todo arreglado, voy á descansar. Me vuelvo á Saint-Hervis.

Y como Jorge rehusaba vivamente acceder á este deseo, queriendo que Daniel tomase parte en su fealdad, éste añadió:

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 179

modo. Eran los únicos seres á quienes amaba en el mundo, y ellos le martirizaban. Era tan feliz en vísperas de aquel día! Aquel año que había transcurrido le había proporcionado las únicas alegrías que había saboreado en este mundo. Le sorprendían desde muy alto, se destruían al caer, y consideraba que las manos que le precipitaban eran las manos de Jorge y de Juana.

A ratos se serenaba; luego, los sollozos le ahogaban de nuevo, y acudían á su mente ideas de crimen, ardientes y tumultuosas.

Preguntábase qué es lo que iba á hacer. La bestia furiosa que se desencadenaba en él revolvióse con rabia, no sabiendo sobre quién abalararse.

Entonces una vergüenza inmensa se apoderaba de él; dejábase caer inerte, flotando lágrimas con soladoras que caían suavemente por su faz. Su carne emudecía, y Daniel oía los latidos lentos y melancólicos del corazón, que en voz baja se quejaba, esperando que la crisis de la sangre y de los nervios hubiese pasado.

Daniel corrió las cortinas; la luz le hacía d. No. Y en aquel silencio quedó inmóvil, con la mirada fija en las tinieblas. Sus lágrimas ya no corrían, los calambos de fiebre habían cesado de producirse. Dejaba que la apacible soledad se apoderase de sus sentidos.

¿Quién podría analizar lo que entonces pasó po